



Romancero infantil albaceteño

**Francisco Mendoza Díaz-Maroto
y Juana Agüero Jiménez**

Francisco Mendoza Díaz-Maroto
nació en la Mancha toledana en 1948.
Es doctor en Filología Hispánica
y Catedrático de Lengua y Literatura.
Ha publicado cuatro libros y más
de veinte artículos sobre literatura
culto, oral y de cordel, bibliofilia,
bibliografía, etc.

Juana Agüero Jiménez, también
toledana de nacimiento,
es licenciada en Filología Hispánica
y maestra nacional.
Colectora de literatura oral
desde hace muchos años,
ha participado en encuestas de campo
del Seminario Menéndez Pidal
y ha ejercido la crítica periodística
de libros infantiles.

Cuadernos albacetenses **3**

**Francisco Mendoza Díaz-Maroto
y Juana Agüero Jiménez**

Romancero infantil albaceteño



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
DE LA EXCMA. DIPUTACION DE ALBACETE
Serie IV - Cuadernos Albacetenses - Núm. 3

Albacete, 1998

Portada: Dibujo de María García-Saúco Sánchez

MENDOZA DÍAZ-MAROTO, Francisco

Romancero infantil albaceteño / Francisco Díaz-Maroto y Juana Agüero Jiménez. -- Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1998

53 p. : il. col. y n. ; 24 cm. -- (Serie IV-Cuadernos albacetenses ; 3)

ISBN 84-87136-83-4

1. Literatura popular - Albacete (Provincia) - libros infantiles. 2. Romances - Albacete (Provincia)- Libros infantiles. I. Agüero Jiménez, Juana. II. Instituto de Estudios Albacetenses. III. Título. IV. Serie.

821.134.2-1(460.288)(082.2):087.5

398.2(460.288)(082.2):087.5

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE.
ADSCRITO A LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES (CSIC)

© FRANCISCO MENDOZA DÍAZ-MAROTO
Y JUANA AGÜERO JIMÉNEZ

D.L. AB-103-98
I.S.B.N.: 84-87136-83-4

Impreso en JUNQUERA Impresores, Albacete

PRÓLOGO PARA MAYORES

A poco de llegar a esta tierra (en septiembre de 1976), con Juana como pareja de hecho y de derecho, empezamos a recopilar materiales de literatura oral de toda la provincia. El interés por los romances tradicionales ya se había iniciado en nuestro anterior destino, Tarifa (Cádiz), donde yo había comenzado a elaborar una metodología propia de recolección indirecta (a través de los alumnos) que luego sería objeto de diversas publicaciones y obtendría el reconocimiento de otros investigadores, que la adoptarían.

Ya instalados en Albacete, esa metodología se fue perfeccionando y aplicando masivamente, a la vez que realizábamos encuestas personales en diversos lugares, sobre todo en los más alejados de la capital. Entre los primeros meses de 1977 y junio de 1982 reunimos una colección de nada menos que 1.149 versiones orales de 315 temas o combinaciones, correspondientes a 264 romances distintos, aunque cerca de la mitad no eran estrictamente tradicionales.

Ese gran conjunto fue la base de mi tesis doctoral, elaborada en París entre 1982 y 1986 y defendida en la Universidad Complutense hace ya diez años. Posteriormente, el Instituto de Estudios Albacetenses publicó parte de ella (*Introducción al romancero oral en la provincia de Albacete*, 1989), y una selección de los materiales: *Antología de romances orales recogidos en la provincia de Albacete* (1990).

Dado el grosor de ese volumen (484 páginas), se me ha sugerido que seleccione algunos romances para un nuevo número de la serie *Cuadernos albacetenses*, de finalidad divulgativa, y comentando la propuesta con Juana, ella propuso que la selección se ciñera a los romances infantiles. Me pareció una buena idea, y ella se ha encargado de espigar las versiones más apropiadas, desde su larga experiencia en el contacto diario con los niños de diversas edades y su profundo conocimiento de la literatura infantil.

Especial cuidado requerían las ilustraciones, aspecto fundamental en un librito dirigido a los niños. Para ello, Juana ha recurrido a sus propios alumnos de 8º de EGB y 1º de ESO (12-14 años) del colegio Inmaculada Concepción de la capital. Les proporcionó copias de los romances elegidos y les pidió que los ilustraran, como un trabajo escolar más, sin mencionarles la posibilidad de que esos dibujos fueran a publicarse, para no coartar la espontaneidad de los alumnos.

Una vez escogidas las ilustraciones que parecían más adecuadas, se ha obtenido el permiso (entusiasta) de los jóvenes artistas para publicar sus creaciones. El dibujo de la cubierta y algunos más que en principio iban a reproducir grabados de la *Antología...* son obra de María García-Saúco Sánchez, de 9 años.

En ciertos casos, romance y dibujo caben en la misma página. Cuando no es así, hemos hecho lo posible para ajustar texto e ilustración de modo que ambos quepan en dos páginas enfrentadas y se pueda abarcar de una ojeada poema y dibujo, razón por la cual varía el tamaño de las ilustraciones en función del espacio disponible en cada página. A la misma finalidad se debe el que imprimamos alguna versión a dos columnas.

Nuestra selección se ha tenido que reducir a 28 romances, recogidos en la capital y en

diversos pueblos de la provincia, y aunque todos son de un modo u otro infantiles, desarrollan variados temas: amorosos, dramáticos, humorísticos, religiosos... Estos romances, como los cuentos y el resto del folklore literario, cumplen diversas funciones, y una de las más importantes es la de enseñar a los niños (sobre todo, a las niñas) los papeles que les tocará desempeñar en su vida adulta.

Diré, por último, que salvo algún error que hemos corregido y unos mínimos retoques de puntuación, los romances se reproducen como aparecieron en la mentada *Antología*, con sus vulgarismos ocasionales y demás *imperfecciones* (la mejor prueba de su autenticidad), que no hemos querido *maquillar*. Sin embargo, para facilitar la lectura prescindimos de las notas, imprimimos los romances en versos cortos y les damos una ordenación distinta, en cierto modo temática dentro de la variedad y sin mezclar demasiado los diferentes grados de tradicionalidad.

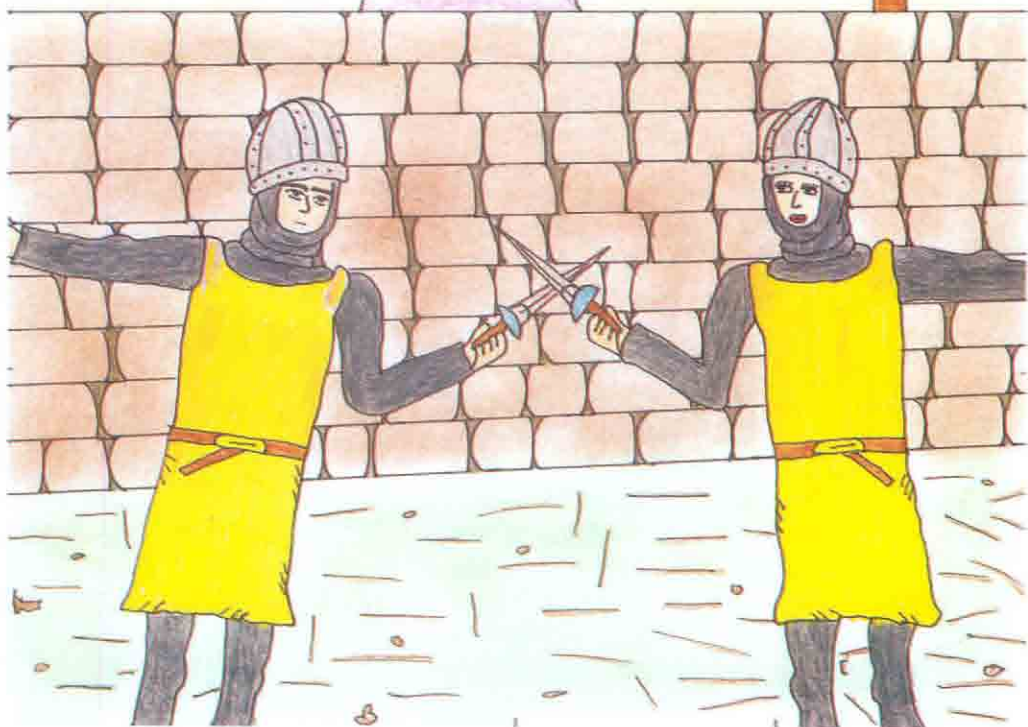
Los jóvenes lectores juzgarán del mayor o menor acierto que hemos tenido en la selección de textos e ilustraciones. De todas formas, en estos tiempos en que el alimento cultural de millones de personas de toda edad se reduce a *telebasura*, nos sentimos orgullosos de ofrecer aquí a los pequeños lectores, así como a sus padres y maestros, productos ibéricos humildes, pero saludables y ecológicos.

E. Mendoza

1) La doncella guerrera (Sege)

Estando la reina mora
 sentadita en su sillón
 por allí paso el rey-conde
 y una maldición le echó,
 Responde la más pequeña
 al favor de la mayor:
 -No maldiga usted a mi papa,
 no lo maldiga usted, no,
 que si el rey necesita hombres,
 a servirle me voy yo.
 -Eres blanquita de cara,
 dirán que no eres varón.
 -Yo me pondré a los rayitos,
 a los rayitos del sol.
 -Eres larga de cabello,
 dirán que no eres varón.
 -Yo me los cortaré, papa,
 yo me los cortaré, yo.
 -Eres abultá de pecho,
 dirán que no eres varón.
 -Yo me daré con las islas,
 con las islas del león.
 ¿Cómo me llamaré, papa,
 cómo me llamaré yo?
 -Don Marcos se llama el rey,
 don Marcos me llamo yo.-
 Se ha montado en su caballo
 y a palacio se marchó,
 y cuando iba llegando
 la espada se le cayó.
 Por decir “¡Yo pecador!”
 dijo “¡Pecadora yo!”,
 y el rey, que estaba en acecho,
 sacó la conversación.
 -De amores me muerdo, mama,
 de amores me muerdo yo,
 que los ojos de don Marcos
 son de hembra y no de varón.
 -Pues, hijo, convídala
 a las tiendas a comprar,
 y si ella fuese hembra
 a los collares se irá.-

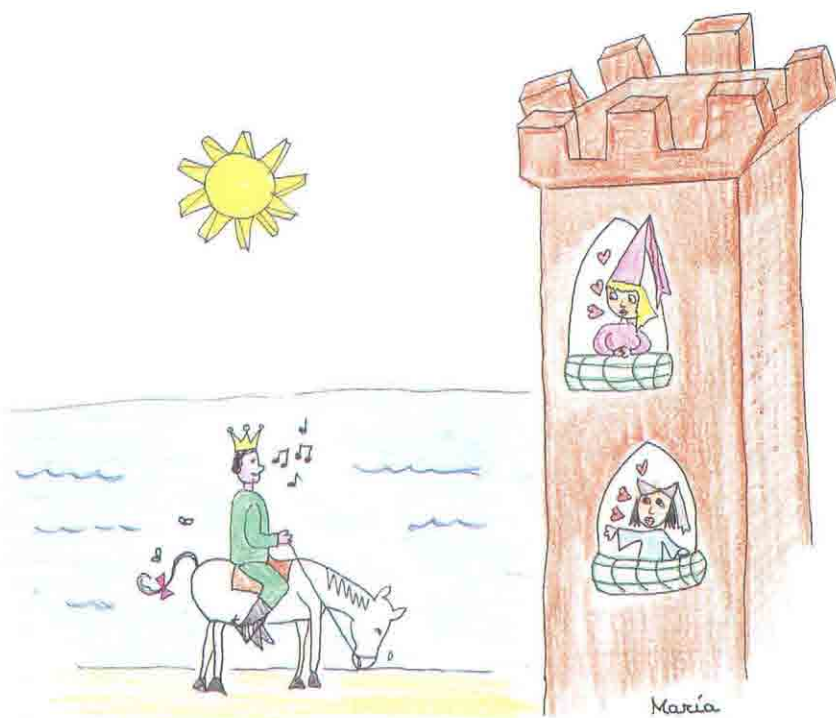
Todas las chicas del pueblo
todas se compran collares,
y el señorito don Marcos
tomar y soltar puñales.
-De amores me muero, mama,
de amores me muero yo,
que los ojos de don Marcos
son de hembra y no de varón.
-Pues, hijo, convídala
a las carreras a correr,
que si ella fuese hembra
no se podría sostener.-
Ha cogido su caballo
y a carreras se marchó,
y el señorito don Marcos
a toditos les ganó.
-De amores me muero, mama,
de amores me muero yo,
que los ojos de don Marcos
son de hembra y no de varón.
-Pues, hijo, convídala
a los baños a bañar,
que si ella fuese mujer
no te lo permitirá.-
-Por darle el gusto, señores,
los pies me voy a mojar,
que padezco de reuma,
los baños me sientan mal.-
-De amores me muero, mama,
de amores me muero yo,
que los ojos de don Marcos
son de hembra y no de varón.
-Pues, hijo, convídala
a la cama pa dormir,
que si ella fuese hembra
no te lo ha de consentir.-
-He tenido un telegrama
de mi hermana la mayor
que está mi padre muy grave,
a visitarlo voy yo.
Quédese con Dios la reina,
quédese con Dios el rey:
siete años le ha servido
una doncellita fiel.-



2) El conde Niño (Albacete, procedente de Casas de Haro)

Se paseaba el rey-conde
 por la orillita del mar:
 mientras su caballo bebe,
 el rey-conde echa un cantar.
 La reina lo estaba oyendo
 desde el palacio real.
 -Mira, hija, qué bien canta
 la serenita del mar.
 -Madre, esa no es la sirena,
 que ella no sabe cantar,
 que es el hijo del rey-conde,
 que por mí prendado está.
 -Si es el hijo del rey-conde,
 yo lo mandaré matar:
 vengan guardias a palacio,
 que allí está Su Majestad.-
 Otro día de mañana
 tres puñaladas le dan,
 y otras tres a su caballo
 y lo arrojaron al mar.
 La princesa que se entera,
 casa de su tío va:
 -Tío mío, si usted quiere,
 un favor me va usted a dar:
 tengo mis amores muertos
 en la orillita del mar:
 tío mío, si usted quiere,
 mándemelos a enterrar.
 -Ese favor que me pides
 concedido lo tendrás.-
 Cuando el entierro pasaba,
 una voz se oyó gritar:
 -¡Adiós, amante querido,
 yo me quedo y tú te vas,
 pero dentro de ocho días
 a tu lado me tendrás!-
 Pasa uno, pasan dos,
 la princesa mala está;
 pasan tres y pasan cuatro,
 la princesa grave está;
 pasan cinco, pasan seis,

la princesa muerta está;
pasan siete, pasan ocho,
ya la llevan a enterrar.
Ella como hija de reina
la entierran en el altar,
y él como hijo de condes
cuatro pasos más atrás.
A ella le salió una rosa
y a él un hermoso rosal,
donde los ciegos y mancos
allí se van a curar.
La reina se quedó ciega
y a la ermita fue a curar:
-¡Ay, ermita, si me curas
yo te haré una catedral!-
Dentro de la misma ermita
una voz se oyó gritar:
-¡Dos amantes se querían,
no les dejaste casar,
y por eso tú ahora
ciega te vas a quedar!-



María

3) La vuelta del marido (Liétor)

Estando bordando Blanca,
 bordando paños de seda,
 ha pasado un caballero
 por alta Sierra Morena.
 Yo me atreví a preguntarle
 que si venía de la guerra.
 -Sí, señora, de allí vengo:
 ¿tiene usted alguien que le duela?
 -Pues sí, señor, sí que tengo:
 tengo a mi marido en guerra.
 -Pues dígame la señas de él
 por ver si lo conociera.
 -Mi marido es alto y fuerte,
 de palabra muy cortés,
 y en el lado derecho lleva,
 lleva un corazón laurel.
 -Por las señas que me da,
 quedó muerto en la guerra,
 y yo le estuve alumbrando
 para que testamento hiciera.
 El testamento que allí hizo
 aquí lo puede usted ver:
 pa que le críe sus hijos
 y me case con usted.
 -Caballero, caballero,
 no me hable tan descortés,
 que si mi marido es muerto,
 yo nunca me casaré.
 Quince años he esperado,
 otros quince esperaré:
 si para entonces no vuelve,
 a monja me meteré,
 a monja de esas que llaman,
 a esas de Santa Isabel.
 -Y esos tres hijos que tiene,
 dígame, ¿qué es lo que iba a hacer?
 -El mayor se lo doy a mis padres
 para que se sirvan de él,
 otro lo mando al colegio
 para que se enseñe a leer,
 y la más pequeña es niña:
 conmigo la dejaré

pa que me barra y me friegue
y me haga de comer.
-Levanta esos ojos, paloma,
si me quieres conocer,
que me has guardado la honra
como una buena mujer.-

ROMANCE...

- La Vuelta Del Marido -



4) **La condesita** (Santa Ana)

Ya se publica la guerra,
ya se debe publicar;
los ojos de la condesa
no se pueden averiguar,
que se llevan al rey-conde
de teniente general.
-Si a los ocho años no he venido,
condesa, te puedes casar.-
Y se pasaron los ocho años,
corriendo a los nueve van;
la llama su padre al cuarto:
-Hija, ¿te quieres casar?
-Qué me tengo de casar,
qué me tengo de casar:
tengo cartas en mi pecho
para saber dónde está.
Si usted me diera permiso
para salirlo a buscar...
-El permiso ya lo tienes,
cuando quieras puedes caminar.-
Deja la mula que corre,
toma el caballo que vuela,
deja los caminos anchos,
toma las sendas estrechas.
-¿De quién son estos potritos
que habéis traído a apacentar?
-Del rey-conde son, señora,
que están mandados posar.
-Sí eso es así, muleteros,
¿a cuánto está de aquí el lugar?
-Una legua está, señora;
si usted anda bien, media está.
-Toma ese doblón de a ocho
y llévame donde está.-
La ha cogido de la mano,
la ha soltado en el portal.
Ha pedido una limosna,
el rey-conde salió a dar;
ha echado mano a su faja,
no le ha dado más que un real.
-¡Huy, qué poca limosna es esta
para la que tú solfas dar!

-¡Ay, qué ojos de condesa,
 en vida he visto tal!
 ¿De adónde es usted, romerilla?
 -De Francia soy natural.
 -¿Ha visto usted a mi condesa?
 ¿Si está buena o cómo está?
 -Tu condesa aquí la tienes,
 que te ha salido a buscar.-
 Ha salido la otra del cuarto
 como llueca esalará:
 -Mujer, ¿eres el demonio
 o usted ha venido a tentar?
 -Mujer, ni soy el demonio
 ni he venido a tentar,
 porque mi marido es este
 y lo he venido a buscar.
 El pan que tengáis cocido
 en limosna se ha de dar,
 el vino que hayáis comprado
 lo podéis entonelar,
 las reses que hayáis matado
 las podéis echar en sal,
 las joyas y los anillos
 en besos y abrazos dar.-



5) El quintado y La aparición (Cilleruelo)

Mes de mayo, mes de mayo,
 mes de mayo, primavera,
 ya se van los quintos, madre,
 soldaditos a la guerra.
 Unos cantan, otros bailan
 y otros celebran la fiesta,
 y no va nada más uno
 que va lleno de tristeza.
 -¿Qué te pasa, soldadito,
 qué tienes que na te alegra?
 ¿Es porque te vas soldado
 o porque vas a la guerra?
 -No es porque me voy soldado
 ni porque voy a la guerra,
 que el día que me casé
 me llevaron a la guerra,
 y a mi mujer la he dejado
 entre cuñadas y suegras.
 -Toma este caballo blanco,
 márchate para tu tierra:
 no te echés por el camino,
 échate por la vereda.-
 Al llegar al cementerio,
 el caballo se asombró.
 -No te asombres, caballito,
 no te asombres, que soy yo.
 ¿Dónde vas tú, soldadito,
 dónde vés tú por aquí?
 -En busca de Rosablanca,
 que hace tiempo no la vi.
 -Rosablanca ya se ha muerto,
 la sombra tienes aquí.
 -Si tú fueras Rosablanca,
 yo me abrazaría a ti.

-Los besos y los abrazos
 que tenía para ti
 la tierra me los pidió
 y a la tierra se los di.
 Come bien y bebe bien
 y no te acuerdes de mí.
 La primer mujer que tengas
 será buena para ti;
 la primer nena que tengas
 ponle Rosa como a mí.
 Rosablanca fui en el campo,
 Rosablanca soy aquí.-



María

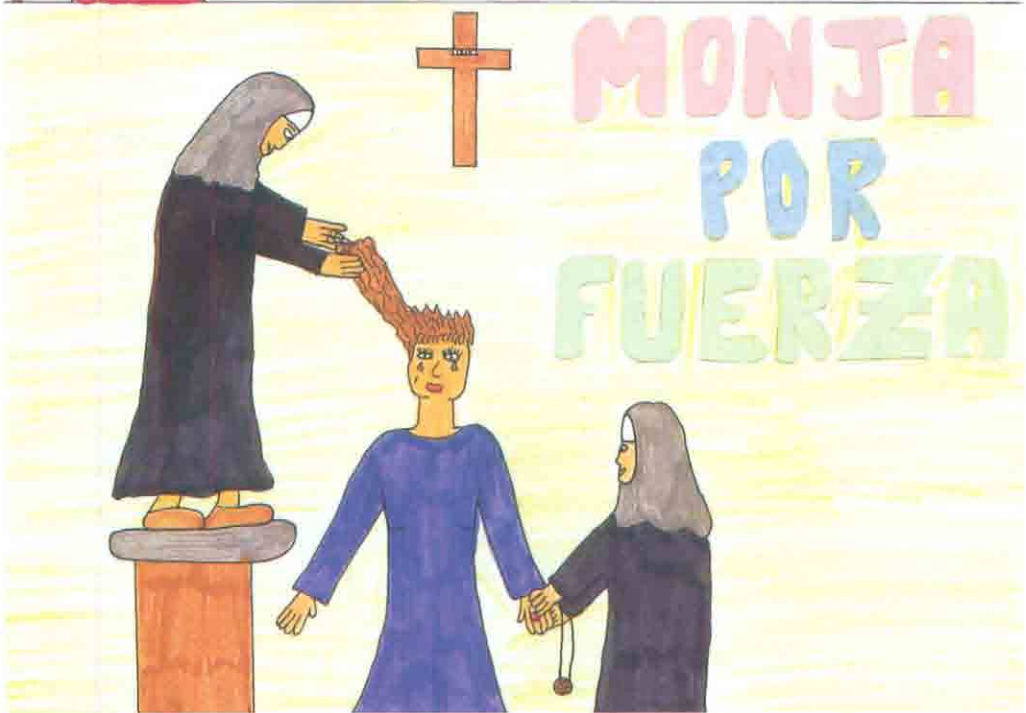
6) Me casó mi madre (Majada Carrasca)

Me casó mi madre
chiquitita y bonita
con un muchachito
que yo no lo quería,
y a la media noche
el pícaro se iba.
Le cogí los pasos
por ver adónde iba:
ya lo vi de entrar
casa de la querida.
Me paré a escuchar
a ver lo que decían;
sentí que decían:
-Te he de regalar
sayos y mantillas,
y a la otra mujer
palos y mala vida.-
Me volví a mi casa
triste y aflegida.
Me puse a barrer,
barrer no podía;
me puse a fregar,
fregar no podía.
Me asomé al balcón
a ver si lo veía:
ya lo vi subir
a la calle arriba.
-Ábreme, mujer,
ábreme, María.
-Donde has pasado la noche,
corre y pasa el día.-



7) La monja por fuerza (Cerrolobo)

Yo me quería casar
con un muchacho barbero,
y mi padre me quería
monja de monasterio.
Y una tarde de verano
me sacaron de paseo:
al revolver una esquina
había un convento abierto:
salieron todas las monjas,
todas vestidas de negro,
me cogieron de la mano
y me metieron pa dentro.
Empezaron a quitarme
las alhajas de mi cuerpo:
pulseritas de mis manos,
sortijitas de mis dedos,
pendientes de mis orejas...
Lo que más sentía yo
era mi mata de pelo,
que la estaba yo guardando
para mi novio el primero.



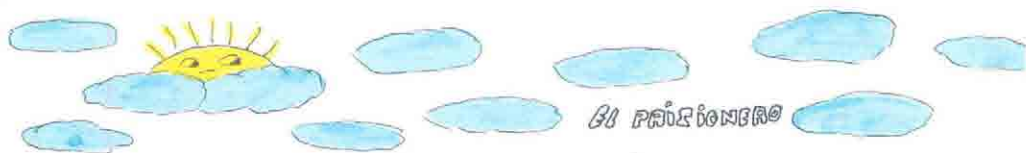
8) El prisionero (Casas de Lázaro)

Mes de mayo, mes de mayo,
 mes de toditas las flores,
 cuando las cebadas granan
 y el trigo entra ya en colores,
 y yo que triste de mí
 metido en estas prisiones
 sin saber cuando es de día,
 tampoco cuando es de noche,
 sólo por un pajarito
 que canta sobre la torre:
 cuando es de día canta,
 cuando es de noche se esconde.

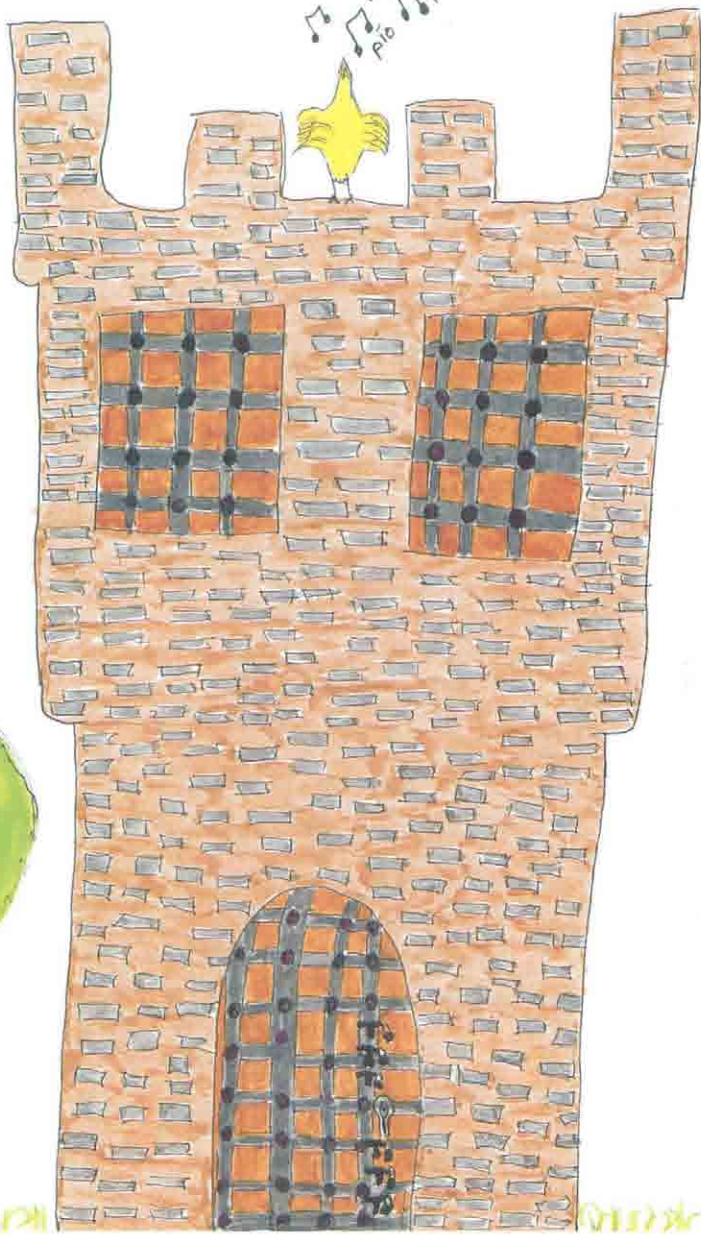
*Camino del cementerio
 ya se llevan a mi madre,
 y yo que triste de mí
 sin poder acompañarle,
 porque estoy aquí metido
 debajo de siete llaves.*

Nuestra versión oral puede compararse con esta otra, impresa a principios del siglo XVI:

Por el mes era de mayo,
 cuando hace la calor,
 cuando canta la calandria
 y responde el ruiseñor,
 cuando los enamorados
 van a servir al amor,
 sino yo, triste cuitado,
 que yago en esta prisión,
 que ni sé cuándo es de día
 ni cuándo las noches son,
 sino por una avecilla
 que me canta al albor:
 matómela un balletero,
 de Dios haya el galardón.



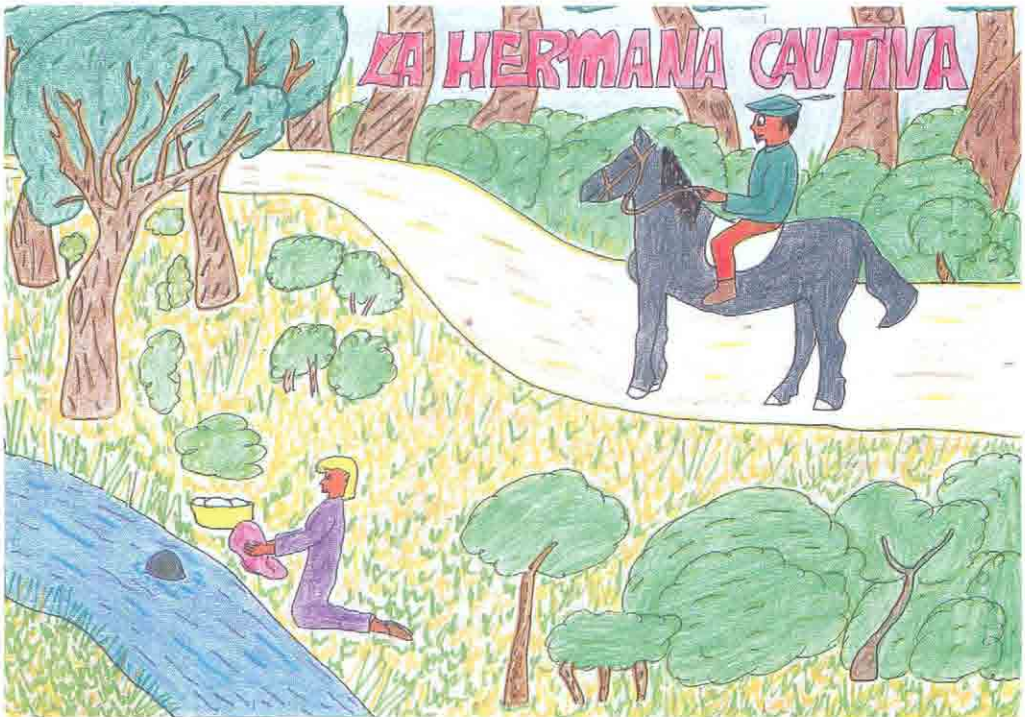
38 Pío Pío Pío



9) La hermana cautiva (Santa Ana)

Junto al reino de Aragón,
 junto al reino de Turquía,
 cautivaron a una mora,
 se llevaron a una niña.
 Los moros se la llevaron
 a la reina de Turquía:
 -Llevarla, moritos míos,
 llevarla donde la traáis,
 que el rey de menos edad
 de ella se enamoraría.-
 Y la enviaba a lavar
 a los ríos de Turquía.
 Por verse de ir y venir,
 morenita se ponía,
 y cuanto más iba y venía,
 más hermosa se ponía.
 Un día lavando los paños
 en el río de Turquía
 tendió la vista por alto
 a ver la hora que sería:
 vio venir un mancebo
 aquella morisma arriba,
 con un caballito negro
 que la tierra se comía.
 -¿Qué haces, noble dama,
 qué hacéis aquí, noble niña?
 -Estoy lavando los paños
 de la reina de Turquía.
 -Los que sean de plata y oro
 échalos a la almejía,
 los que sean de paño fino,
 a los ríos de Turquía,
 ¿Adónde montas, noble dama,
 adónde montas, noble niña?
 -A las ancas, caballero,
 para tu honra y la mía.-
 Andaron siete jornadas,
 ni uno ni otro decía,
 y la dama suspiraba
 y el galán le respondía.
 -¿Qué suspiras, noble dama,

qué suspiras, noble niña?
 -Por mi padre y por mi madre,
 la prenda que más quería.
 -Dime quién eran tus padres
 por ver si los conocía.
 -Mi padre es gobernador
 de la gran ciudad de Oliva,
 y mi madre se llamaba
 María Desclarecida.
 -¡Válgame Dios de los cielos
 y la reina de Turquía,
 que pensé traerme una mora,
 me traigo una hermana mía!
 -¿Cuánto me diera mi madre
 por ver a tu noble niña?
 -Te diera siete lugares
 y la mitad de Oliva,
 pero más te diera, hijo,
 si doncella la traías.
 -Doncellita viene, madre,
 doncellita como iba.-



10) Las tres hermanas cautivas (El Bonillo)

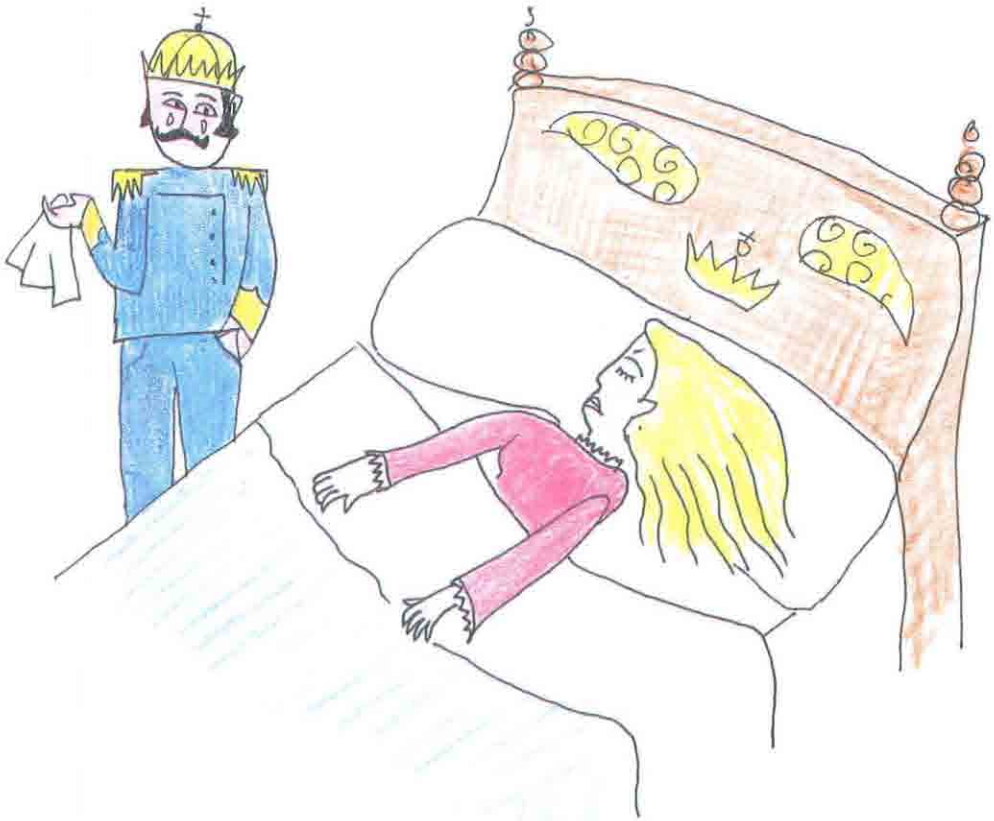
En el valle valle
 de Santa Lucía,
 ande cautivaron
 a las tres cautivas.
 El tuno del moro
 que las cautivó
 a la reina mora
 se las entregó:
 -Ahí tienes tres hijas
 para que te sirvan.
 -¿Pos cómo se llaman
 esas tres cautivas?
 -Primera es Constanza,
 segunda es Lucía
 y la más pequeña
 María Rosalía.-
 Constanza amasaba,
 Lucía cernía
 y la más pequeña
 agua les traía.
 Pues ya va por agua
 a la fuente fría,
 allí había un viejo
 que así le decía:
 -¿Qué hace usted, buen viejo,
 en la fuente fría?
 -Buscando tres hijas
 que tengo perdidas.
 -Pues usted es mi padre
 y yo soy su hija:
 aguárdate un poco
 que vaya y lo diga.-
 -¿No sabes, Constanza,
 no sabes, Lucía,
 como he visto a padre
 en la fuente fría? -
 Constanza lloraba,

Lucía gemía
y la reina mora
así le decía:
-No llores, Constanza,
no llores, Lucía,
que en viniendo el moro
yo lo contaría.-
Ha venido el moro
y se lo ha contado,
ha hecho una mazmorra
y las ha encerrado.
¡Ay, el probe viejo
en la fuente helado!



11) ¿Dónde vas, Alfonso XII? (Motilleja)

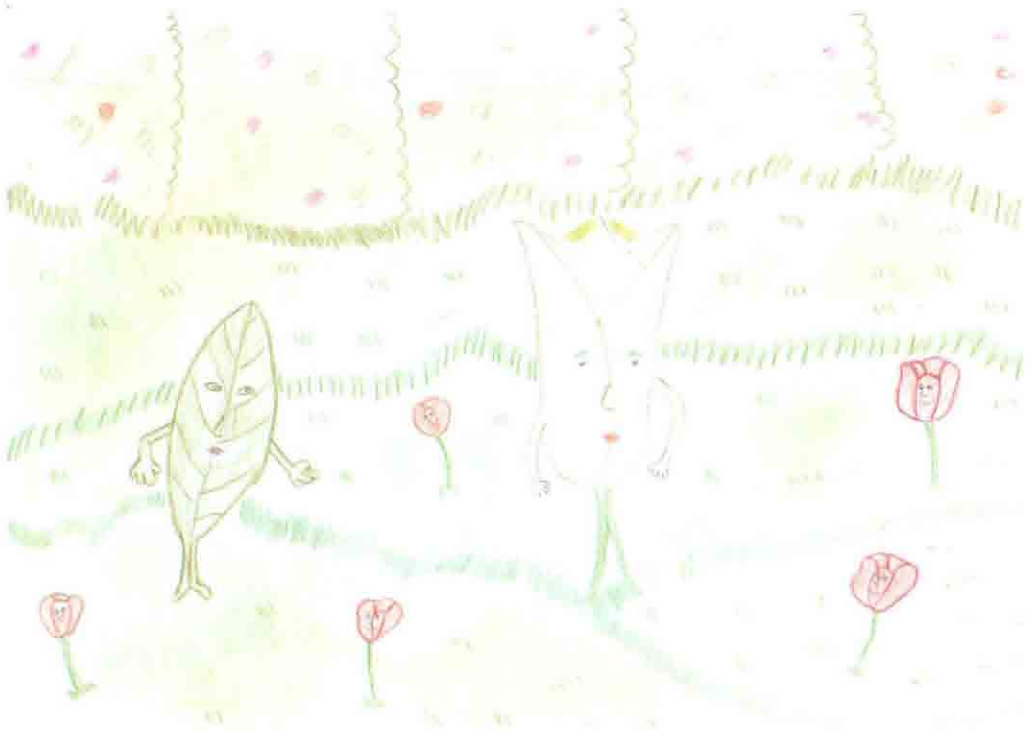
De los árboles de España
me gusta el melocotón,
y de los reyes de España
Alfonsito de Borbón.
-¿Dónde vas, Alfonso XII,
dónde vas tú por aquí?
-Voy en busca de Mercedes,
que ayer tarde la perdí.
-Si Mercedes ya está muerta,
muerta está, que yo la vi:
cuatro duques la llevaban
por las calles de Madrid.
Los zapatos que llevaba
eran de rico charol,
regalados por Alfonso
el día que se casó.
Los caballos de los coches
ya no quieren estirar,
porque se ha muerto Mercedes
luto le quieren llevar.-
Al pasar por los jardines
una cosa negra vi:
cuanto más me retiraba,
más se aproximaba a mí.
-No te retires, Alfonso,
no te retires de mí:
soy tu esposa la Mercedes,
que me vengo a despedir.
Cásate, Alfonso XII,
cásate, no estés así.
Si te casas con mi hermana,
trátala mejor que a mí:
no la subas a caballos,
tampoco a ferrocarril,
métela entre los cristales,
no le pase lo que a mí.
Si tienes una hija
le pones igual que a mí,
y cuando digas Mercedes
tú te acordarás de mí.-



María

12) La viudita del conde Laurel (Albacete)

-Hermosas doncellas
que al prado venís
a coger las rosas
de mayo y abril:
yo soy la viudita
del conde Laurel,
que quiero casarme
y no encuentro con quién.
-Pues siendo tan bella
no hallaste con quién,
elige a tu gusto,
que aquí tienes cien.
-Elijo a esta niña
por ser la más bella,
la blanca azucena
de todo el jardín.-



13) Escogiendo novia (Albacete)

-Piso oro, piso plata,
piso punta de alfiler,
que en el camino me han dicho
qué buenas hijas tenéis.
-Si las tengo o no las tengo,
no las tengo para dar,
que del pan que yo comiere
ellas también comerán.
-Me vuelvo muy enfadado
a los palacios del rey,
a contarle a mi señor
lo que me ha sucedido hoy.
-Vuelva, vuelva, caballero,
no sea tan descortés,
que de tres hijas que tengo

escoja la más mujer.
-Esta escojo por bonita,
por bonita y por clavel,
que me parece una rosa
terminada de coger.
-Téngala usted bien cuidada.
-Bien cuidada la tendré:
sentadita en silla de oro
bordando paños al rey;
una manzana en la boca
para si quiere comer
y una jarrita de agua
para si quiere beber,
y si no los borda bien,
azotes con un cordel.-



14) Rosalinda (Albacete)

A las puertas de un palacio
 de una señora de bien
 llega un lindo caballero
 corriendo a todo correr.
 Como el oro es su cabello,
 como la nieve su tez,
 sus ojos como dos soles
 y su voz como la miel.
 -Dios os guarde, mi señora,
 -Caballero, a vos también.
 -Ofrecedme un vaso de agua,
 que vengo muerto de sed.
 -Tan fresca como la nieve,
 caballero, os la daré,
 que la cogieron mis hijas
 al punto de amanecer.
 -¿Son hermosas vuestra hijas?
 -Como un sol de Dios las tres.
 -Decidme cómo se llaman,
 si en ello gusto tenéis.
 -La mayor se llama Elena,
 la segunda Isabel
 y la más pequeña de ellas
 Rosalinda la nombré.
 -Decidle a todas que salgan,
 que las quiero conocer.
 -La mayor y la mediana
 al punto aquí las tendréis;
 a la más pequeña de ellas
 ruego que la perdonéis:
 por constancia y cobardía
 no se quiere dejar ver.
 -Son hermosas las que veo,
 como un sol de Dios las dos,
 pero más bella será
 la que no se deja ver.-
 A las puertas del palacio

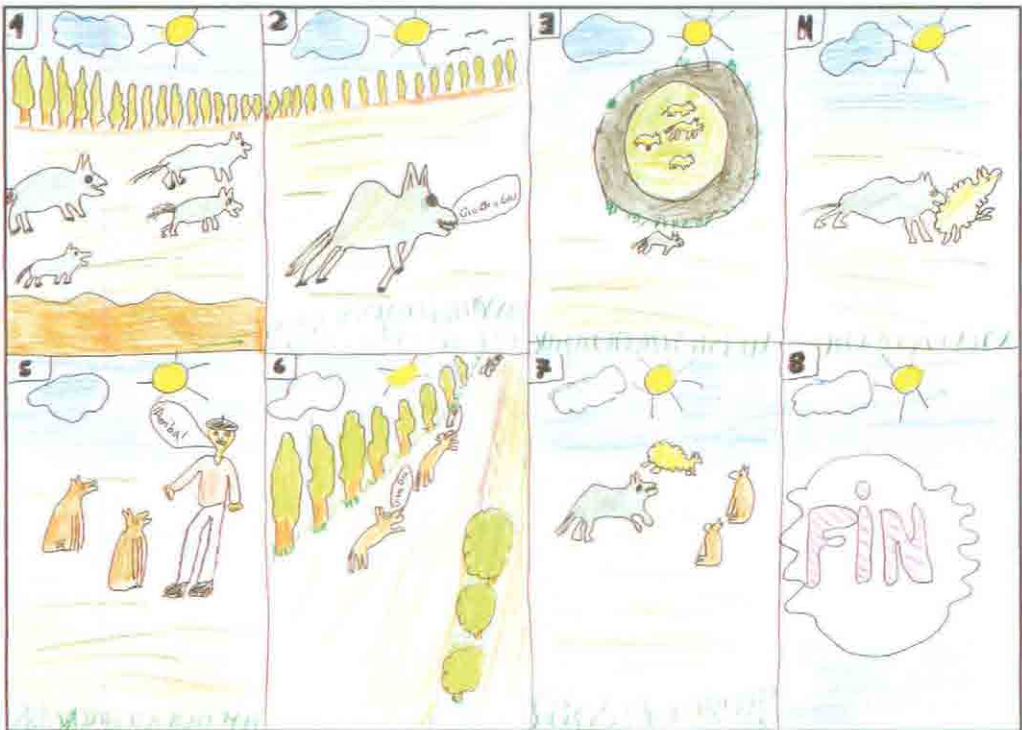
de la señora de bien
llegan siete caballeros
siete semanas después.
-Preguntadme, caballeros,
yo os sabré responder.
-Tres hijas como tres rosas
nos han dicho que tenéis:
a la más pequeña de ellas
sin temor nos la entreguéis,
que en los palacios reales
va a casarse con el rey.-



15) La loba parda (Salobre)

Estando yo en mi redil
apañando mi zamarra,
vi venir cuatro lobos
por una honda cañada.
Echando suertes venían
por ver a cuál le tocaba:
le tocó a la loba tuerta,
manca, coja y jirobada,
que tenía los colmillos
como puntas de navaja.
Dio tres vueltas a la red
y no pudo sacar nada;
dio otra media vuelta
y sacó una borrega blanca
hija de la oveja negra,
nieta de la oveja cana,
que la tenían sus amos
para el domingo de Pascua.
-¡Arriba, perro Cachorro,
arriba, perra Gallarda!
Si me traéis la borrega,
la cena tenéis ganada:
un puchero de calostros
y otro de leche colada.-
Los perros que oyeron esto
se tiraron de la cama,
no era correr, que volaban.
Al cabo de cinco leguas
la loba ya iba cansada.
-Toma, perro, tu borrega,
que a mí no me debe nada.
-Yo no quiero la borrega,
de tu boca baboseada,
lo que quiero es tu pellejo

para hacerme una zamarra;
 tus dientes pa castañetas,
 tus orejas pa cucharas,
 tus ojos pa hacer faroles
 y relumbrar la majada,
 y el rabo pa hacer agujetas
 pa remendar las abarcas.-



16) Mambrú (Albacete)

Mambrú se fue a la guerra
qué dolor, qué dolor, qué pena,
 no sé cuándo vendrá,
 si vendrá pa la Pascua,
míre usted, míre usted qué ascua,
 o pa la Trinidad.
 La Trinidad se pasa,
míre usted, míre usted qué casa,
 Mambrú no viene ya,
 Por allí viene un pobre,
míre usted, míre usted qué torre,
 ¿qué noticias traerá?
 -Las noticias que traigo,
ay, que me caigo,
 dan ganas de llorar,
 porque el pobre Mambrú,
míre usted, míre usted qué luz,
 el pobre ha muerto ya,
 y entre cuatro pajes,
míre usted, míre usted qué traje,
 lo llevan a enterrar.
 Arriba de la caja,
míre usted, míre usted qué capa,
 tres pajaritos van
 cantando el pío pío,
míre usted, míre usted qué tío,
 cantando el pío pa.



17) ¡Qué hermoso pelo lleva! ¿Quién se lo peinará? (Tobarra)

Elisa va en un coche
y va con su papá.
¡Qué hermoso pelo lleva!
¿Quién se lo peinará?
Se lo peina su tía
con peine de cristal.
Elisa se murió,
la llevan a enterrar
en una caja de oro
con tapa de cristal.
Encima de la caja
tres pajaritos van
cantando el pío pío,
cantando el pío pa.



18) La muerte de Prim (Albacete)

En la calle del Turco
le mataron a Prim,
sentadito en el coche
con la guardia civil.
Cuatro tiros le dieron
en la mitad del corazón,
cuatro tiros le dieron
a boca de cañón.
Al salir de las Cortes
le dijeron a Prim:
-Vaya usted con cuidado,
que le quieren herir.

-Si me quieren herir,
que me dejen hablar:
cogeré la escopeta
a quien me va a matar.-
-Aunque soy chiquitito
y no tengo la edad,
la muerte de mi padre
la tengo que vengar.
¿Quién será ese tirano,
quién será ese ladrón
que ha matado a mi padre,
quién será ese traidor?-



19) El vendedor de nabos (Cerrolobo)

Mi abuelo tenía un huerto
que criaba ricos nabos,
también tenía un borrico
que nos llevaba al mercado.
En el medio del camino
salieron cuatro gitanos,
le quitaron el burro
y le dejaron los nabos.
Se marchó para un convento
a ver si querían nabos;
sale la madre baesa:
-¿A cómo da usted los nabos?
-A peseta el medio kilo.
-No los quiero, que son caros.-
En la plaza de Sevilla
hay un letrero bordado
con letras de oro que dice:
"Aquí murió el tío los nabos.
No murió de calentura
ni de dolor de costado,
que murió de una paliza
que las monjas le habían dado".



20) Don Gato (Albacete)

Estando el señor don Gato
 sentadito en su tejado,
 cuando llegó la noticia
 que si quería ser casado
 con una gatita parda
 sobrina de un gato pardo.
 Al oír esta noticia
 se ha caído del tejado,
 se ha roto siete costillas
 y la puntita del rabo.
 Ya lo llevan a enterrar
 por la calle del pescado:
 las gatitas visten luto,
 los ratones de colorado.
 Al olor de las sardinas
 el gato ha resucitado:
 los ratones corren, corren,
 las gatas se han desmayado.
 Por eso dice la gente
 "Siete vidas tiene un gato".



21) La pastora y su gato (Albacete)

Estaba una pastora
cuidando un rebañito,
con leche de sus cabras
haciendo los quesitos;
el gato la miraba
con ojos golosinos.
-Si me hincas las uñas,
te cortaré el rabito.-
Las uñas se la hincó

y el rabito le cortó.
Se fue a confesar
con el padre bendito:
-Padre, a vos me acuso
que le corté el rabito.
-De penitencia te echo
que le des un besito.-
El beso se lo dio
y el cuento se acabó.



22) Él regruñir, yo regañar (Carcelén)

Cuando me casó mi madre
 me casó con un pastor
 chiquitito, jorobado
 y hecho de mala facción,
 No me dejaba ir a misa,
 tampoco a la procesión,
 no quería más que estuviera
 remendándole el zurrón.
 A la noche cuando vino,
 las ovejitas contó:
 tres ovejitas faltaron,
 tres zurritas que me dio.
 Él regruñir,
 yo regañar,
 no te las tengo
 que ir a buscar.



23) Los primos romeros (Alcaraz)

Hacia Roma caminan
 dos peregrinos
 a que los case el Papa
 porque son primos.
 Sombreritos de hule
 lleva el mozueto,
 y la peregrinita
 de terciopelo.
 Al pasar por el puente
 de la Victoria
 cayó el anillo de los dos.
 Han llegado al palacio,
 suben pa arriba
 y en las salas del Papa
 los desanima.
 Le ha preguntado el Papa

cómo se llaman:
 él le dice que Pedro
 y ella que Ana.
 Le ha preguntado el Papa
 que si han pecado:
 él le dice que un beso
 que le había dado.
 Y la peregrinita,
 que es vergonzosa,
 se le ha puesto la cara
 como una rosa.
 Las campanas de Roma
 ya replicaron,
 porque los peregrinos
 ya se casaron.



24) Las hijas de Merino (Albacete)

-Papa, ¿si me deja usted
un ratito en la alameda
con las hijas de Merino,
que llevan rica merienda?-

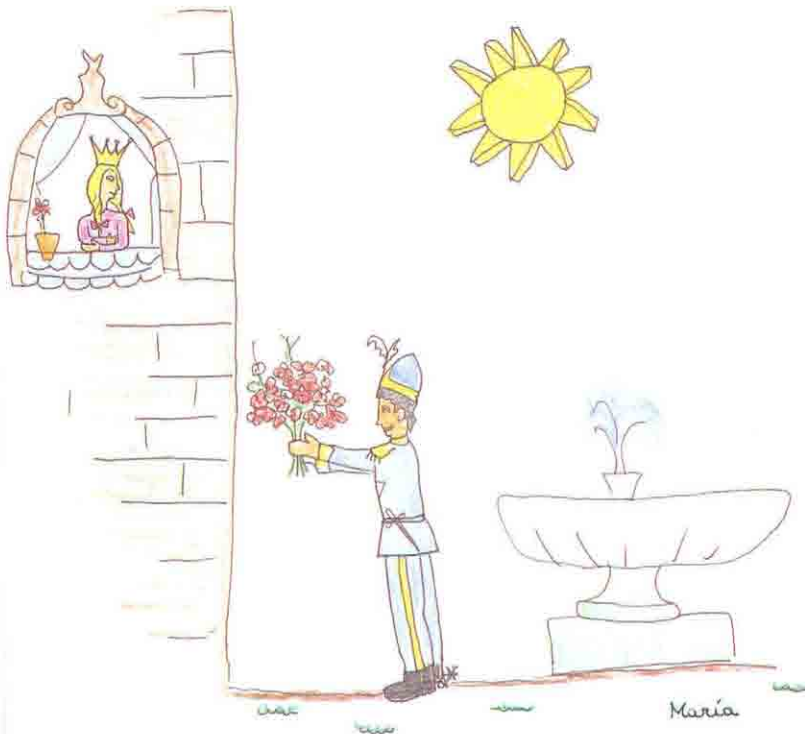
Al punto de merendar
se perdió la más pequeña,
su papá la echó a buscar
monte arriba, monte abajo.
¿Y dónde la vino a encontrar?
En una zarza metida
hablando con su galán,
y su galán le decía:
-Contigo me he de casar
aunque me cueste la vida.-



25) Los tres alpinos (Albacete)

Eran tres alpinos
que venían de la guerra;
el más pequeño
traía un ramo de flores,
y la princesa,
que estaba en la ventana:
-Oh, bello alpino,
regálame esas flores.
-Te las daré
si te casas conmigo.
-Pero primero
has de hablar con mi padre.-

-Oh, señor rey,
yo me caso con su hija.
-Fuera de aquí
o le mando afusilarle.
-Yo no me voy
si no es con la princesa.-
Y al día siguiente
murió afusilado
y la princesa
también murió de pena,
y el señor rey
se fue a morir a China.



26) La Virgen y el ciego (Povedilla)

Camina la Virgen pura,
 camina para Belén,
 con un Niño entre los brazos
 que es todo un cielo de ver.
 En el medio del camino
 pidió el Niño de beber.
 -No pidas agua, mi Niño,
 no pidas agua, mi bien,
 que los ríos corren turbios
 y los arroyos también,
 y las fuentes se secaron
 y ya no pueden correr.
 Allá arriba en aquel alto
 hay un fresco naranjel
 cargado de naranjitas,
 que otra no puede tener;
 es un ciego el que las guarda,
 un ciego que no puede ver.-
 -Ciegucecito, ciegucecito,
 que guardas el naranjel,
 dame una sola naranja
 para el Niño entretener.
 -Entre, señora, en mi huerto,
 coja las que ha de menester:
 coja de aquellas más grandes,
 deje las chicas crecer,
 y en cogiendo para el Niño,
 coja para usted también.-
 Cuantas más quita la Virgen,
 más salen al naranjel:
 quitábalas de una en una,
 salfan de cien en cien,
 las ramas que estaban secas
 tornaban a florecer.
 La Virgen salió del huerto,
 del huerto del naranjel,
 y al mirar al ciegucecito

el ciego comenzó a ver:
-¿Quién será aquella señora,
quién será aquella mujer
que sin pedirla yo nada
ella me hizo tanto bien?
Me dio la luz de los ojos,
la del corazón también:
la Virgen pura sería,
que otra no podía ser.-
Érase la Virgen Santa,
que al lado de San José
con el Niño entre los brazos
caminaba hacia Belén.



27) Padre nuestro pequeñito (Mahora)

Tengo un escapulario
de la Virgen del Rosario,
cada vez que me lo quito
me acuerdo de Jesucristo,
Jesucristo era mi padre,
Santa María mi madre,
los angelitos mis hermanos.
Me agarraron de la mano,
me llevaron a Belén;
desde Belén a una fuente,
cruza río, cruza puente,
donde el diablo no me encuentre,
que si no es por la Virgen María
que por la sierra venía
con un Niño en los brazos
abierto por los costados.
Agua y sangre le corría,
lo limpiaba la María
con un paño de cendal.
-Calla, Niño, que te tengo
almendritas en un paño.
El ángel San Miguel,
en la puerta de Belén
hay una burra y un buey;
maldita sea la burra
y bendito sea el buey.

PADRE NUESTRO

Pequeñitos



28) Santa Catalina sube al cielo y Levanta, José (Povedilla)

Santa Catalina,
 mañana es tu día.
 Subirás al cielo
 con tanta alegría
 y dirán los ángeles:
 -¿Qué señora es ésta?
 -La que coge el ramo
 de la oliva fresca.-
 -Levanta, José,
 y enciende candela,
 y mira quién anda
 por la cabecera.
 -Los ángeles son,

los ángeles eran,
 que llevan un Niño
 vestido de seda.
 -¿De quién es ese Niño?
 -De María bella.
 -¿Dónde está María bella?
 -Hablando con Pablo.
 -¿Dónde está Pablo?
 -Hablando con Pedro.
 -¿Dónde está Pedro?
 -Abriendo y cerrando
 las puertas del cielo.-



ÍNDICES

A) De equivalencias con los núms. de la *Antología*

- 1=1.31, versión dicha por M^a Carmen Moreno Fernández, de 25 años, recogida por M^a Carmen Flores en mayo de 1979.
- 2=4.19, dicha por Ulpiana Delgado Montero, de 65 años, recogida por L. González, J. López y P. de la Sota en los primeros meses de 1978.
- 3=12.15, cantada por Candelaria Jiménez Díaz, de 47 años, recogida por M^a Carmen Jiménez en enero de 1979.
- 4=15.10, dicha por Afrosina Gallego, de 80 años, recogida por Reyes Ríos en Semana Santa de 1981.
- 5=17.4, recitada por Carmen Martínez, de 59 años, recogida por F. Mendoza el 30-9-1979.
- 6=20.6, cantada por Juliana Leoncía Alarcón Mendoza, de 83 años, recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 2-8-1981.
- 7=21.2, dicha por Juana García Martínez, de 61 años, recogida por Rosa M^a López el 24-12-1979.
- 8=32, cantada por Sacramentos García López, de 62 años, recogida por Sacramento Rubio en los primeros meses de 1978.
- 9=34.14, dicha por Afrosina Gallego, de 80 años, recogida por Reyes Ríos en Semana Santa de 1981.
- 10=112.10, cantada por Timotea Martínez Fernández, de 69 años, recogida por varias alumnas el 4-1-1981.
- 11=107.2, dicha por Felicidad Martínez Serrano, de 42 años, recogida por M^a Carmen Castelló en los primeros meses de 1978.
- 12=110.2, cantada por Victoria García Sánchez, de 14 años, manuscrita por ella misma en los primeros meses de 1978.
- 13=109.7, dicha por Dolores Useros López, de 51 años, recogida por Juana Marín en marzo de 1979.
- 14=198.5, cantada por las alumnas de 3^o de EGB del colegio nacional "Virgen Milagrosa", la mayoría de 8 años, recogida por J. Agüero el 2-5-1980.
- 15=111.7, dicha por Julián Martínez Valdelvira, de 53 años, recogida por M^a Eugenia Navarro en abril de 1979.
- 16=124.3, cantada por Josefa Rosillo García, de 41 años, recogida por Sacramento Rubio en los primeros meses de 1978.
- 17=125.6, recitada por Emilia Lozano González, de 80 años, recogida por F. Mendoza el 13-9-1979.
- 18=163.2, manuscrita por Victoria García Sánchez, de 14 años, en los primeros meses de 1978.

- 19=121.1, cantada por Juana García Martínez, de 61 años, recogida por Rosa Mª López el 24-12-1979.
- 20=108.2, manuscrita por Isabel Mª Sánchez Sánchez, de 16 años, en los primeros meses de 1978.
- 21=126.1, manuscrita por Victoria García Sánchez, de 14 años, en los primeros meses de 1978.
- 22=19.3, cantada por Práxedes Tornero Gil, de 56 años, recogida por Mª Ángeles Padilla el 7-6-1980.
- 23=176.2, dicha por Mª José Rodenas, de 21 años, recogida por Mª Carmen Donaire en junio de 1978.
- 24=128.5, recitada por Inocencia Correas Almansa, de 74 años, recogida por F. Mendoza el 26-10-1979.
- 25=188.1, cantada por varias niñas de 4º y 5º de EGB del colegio nacional "Virgen Milagrosa", la mayoría de 9-10 años, recogida por J. Agüero el 2-5-1980.
- 26=49.6, recitada por Flora Martínez Garrido, de 12 años, recogida por Leonor Montesinos en enero de 1979.
- 27=309, recitada por un niño pequeño, recogida por Elisa Gómez en marzo de 1979.
- 28=152.1, recitada por Francisca Ortega Dueña, de 86 años, recogida por Valentina Esteban en enero de 1979.

B) De ilustradores

- Argandoña Picazo, Patricia: p. 41
- Cabañero López, Milagros: 17
- Cifuentes Riquelme, Rosa: 7, 19
- Córdoba López, Ana Victoria: 25, 28, 42
- García-Saúco Sánchez, María: 9, 15, 27, 40, 45 y cubierta
- González Huertas, Gema: 11, 49
- Jareño Huéllamo, Adolfo: 21, 33
- López Gómez, Pablo: 36
- Martínez García, Mari Carmen: 29, 44, 47
- Matas Olivas, Javier: 13
- Moreno Pérez, Fidel: 43, 50
- Ocaña López, Alejandro: 35
- Pina Picazo, Inmaculada: 31
- Rodríguez Avendaño, Manuel: 23
- Ruiz Ruiz, Antonio: 39
- Vidal González, Jordi: 37

C) General

| | |
|---|----|
| Prólogo para mayores | 3 |
| 1) La doncella guerrera (Sege) | 5 |
| 2) El conde niño (Albacete, procedente de Casas de Haro) | 8 |
| 3) La vuelta del marido (Liétor) | 10 |
| 4) La condesita (Santa Ana) | 12 |
| 5) El quintado y La aparición (Cilleruelo) | 14 |
| 6) Me casó mi madre (Majada Carrasca) | 16 |
| 7) La monja por fuerza (Cerrolobo) | 18 |
| 8) El prisionero (Casas de Lázaro) | 20 |
| 9) La hermana cautiva (Santa Ana) | 22 |
| 10) Las tres hermanas cautivas (El Bonillo) | 24 |
| 11) ¿Dónde vas, Alfonso XII? (Motilleja) | 26 |
| 12) La viudita del conde Laurel (Albacete) | 28 |
| 13) Escogiendo novia (Albacete) | 29 |
| 14) Rosalinda (Albacete) | 30 |
| 15) La loba parda (Salobre) | 32 |
| 16) Mambrú (Albacete) | 34 |
| 17) ¡Que hermoso pelo lleva! ¿Quién se lo peinará? (Tobarra) | 36 |
| 18) La muerte de Prim (Albacete) | 37 |
| 19) El vendedor de nabos (Cerrolobo) | 38 |
| 20) Don Gato (Albacete) | 40 |
| 21) La pastora y su gato (Albacete) | 41 |
| 22) Él regruñir, yo regañar (Carcelén) | 42 |
| 23) Los primos romeros (Alcaraz) | 43 |
| 24) Las hijas de Merino (Albacete) | 44 |
| 25) Los tres alpinos (Albacete) | 45 |
| 26) La Virgen y el ciego (Povedilla) | 46 |
| 27) Padre nuestro pequeñito (Mahora) | 48 |
| 28) Santa Catalina sube al cielo y Levanta, José (Povedilla) | 50 |

ÍNDICES

| | |
|--|----|
| A) De equivalencias con los núms. de la <i>Antología</i> | 51 |
| B) De ilustradores | 52 |
| C) General | 53 |



DIPUTACION DE ALBACETE